



Esta vez presentamos trabajos de dos compañeros: Ximena, de la Universidad de Chile, y Gonzalo, de la Católica.

Ximena presentó su estudio en el curso electivo de 4º año "Psiquiatría Social"; quisimos publicarlo aquí por su capacidad de sistematizar un conjunto de técnicas psicoterapéuticas que prácticamente no son enseñadas hoy, a pesar de su importancia. Ximena hace una breve pero sustancial revisión de las mismas, y colabora, además, a que los así llamados "enfermos mentales" dejen de ser pacientes exclusivos de la Psiquiatría tradicional y pasen a ser tratados también por psicólogos y terapeutas ocupacionales.

A Gonzalo le seleccionamos su trabajo por abordar una metodología de investigación que es interesante tomar en cuenta en un proyecto que pretenda ir haciendo una Psicología más adecuada a los problemas reales del país.

# TRABAJOS

# Acerca de la investigación en acción o participante

Gonzalo Baigaluy

Esta reflexión y síntesis bibliográfica corresponde a un resumen, revisión y esquema del capítulo central del proyecto-memoria titulado "La Investigación Participante en el enfrentamiento de un problema de Salud Mental" (\*).

En este capítulo se abordan aspectos fundamentales en la definición del trabajo y la acción del cientista social-como agente de cambio-en la comunidad.

Este trabajo por lo tanto es sólo un anticipo o preámbulo de un proyecto que incluye la generación de un equipo de investigación a nivel poblacional; para centrarse éste en necesidades sentidas por los participantes: en este caso la salud mental o algún aspecto de ella, en un sector de la gran mayoría del país, hoy.

## A. Preguntas iniciales:

- Cómo pueden los sectores populares detectar, analizar, cuestionar, generar planes de acción para enfrentar problemas propios de su sector?
- ¿Cuál es el tipo de conocimiento que queremos y/o pensamos obtener?
- A quién se destina el conocimiento científico, y a quién se beneficiará?

La investigación en acción, o participante (7), pretende aportar una metodología que intenta responder a estas interrogantes, desde el punto de vista de la inserción de agentes externos en la realidad popular.

Al intentar definir esta metodología u opción, se hace necesario recorrer distintos elementos que la conforman o dan un contexto al porqué y para qué utilizarla. Tales elementos se refieren a lo que se denomina como cultura popular, y al proceso educativo comprometido en su rescate y recreación: la educación popular.

Distingüiremos, en primer lugar, qué es la Investigación en Acción (I.A.) dentro del campo de las Ciencias Sociales o Humanas; práctica que tiene como elemento central la participación, con la persona como sujeto objeto.

El Grupo y la Investigación en Acción: Es primordial entender al hombre como íntimamente ligado al ámbito grupal y al ambiente que lo rodea (Pichon-Rivière, 1971). Por lo tanto, se valora la capacitación de la persona dentro de su propio contexto social, dándole mayor énfasis a este aspecto que al considerar al individuo distante de su contexto. De esto se deduce la necesidad de abarcar al grupo, para lograr cambios o transformaciones en el individuo y en la comunidad.

Al respecto, un trabajo reciente del equipo de Educación Popular ECO concluye: "En la interacción grupal, se permite la generación y potenciamiento de fuerzas movilizadoras a nivel de conjunto y de los individuos personalmente considerados. El grupo genera estímulos afectivos e ideológicos, en el hecho de compartir una tarea común que puede ser más amplia que la tarea específica" (Agurto, 1983, pp. 6). Es decir, se trata de un trabajo que privilegia el compromiso de los integrantes con la totalidad del contexto al cual pertenecen. El individuo ya no se siente solo, enfrentando el cambio; de esto hay ejemplos, como las experiencias de Marconi (1973); Cooper (1962); Basaglia (1976); Perrow (1972); Moffat (1974); Lobo (1979); Rodrigues Brandão (1981) y Lobo (1981), entre otros.

Ciencia e Investigación en Acción: Dentro de las orientaciones mencionadas, podemos ubicar a la I.A. inserta en el quehacer científico. Varios autores (Rigal, 1978; Pals Borda, 1981; Freire, 1981; etc.) han descrito el papel ideológico y social que cumple la ciencia y la investigación en la sociedad, esencialmente respecto a que la opción que pueda asumir la ciencia y/o el investigador, no es una acción neutra y que, por lo tanto, se adhiera a los intereses de algún sector o grupo. "En determinadas culturas históricas, diversos conjuntos de conocimientos, datos, hechos y actores se encuentran articulados de acuerdo con los intereses de las clases que se introducen en la lucha por el poder social, político y económico" (Kuhn, 1970: 181-187). En ese sentido, Rist señala: "todo conocimiento es social" y "los métodos que se emplean para la articulación del conocimiento de la realidad necesariamente emergen de las creencias y valores que se sostienen acerca de la naturaleza de la realidad" (Rist, 1977). Y, en la relación a la situación de la investigación social en América Latina, otro autor plantea que "buena parte de las formulaciones teóricas, metodológicas y empíricas de las ciencias sociales en América Latina, bajo la apariencia del universalismo de sus proposiciones y de su objetividad científica, han soslayado o deformado la realidad de las situaciones existencialmente críticas que enfrentan importantes sectores populares" (Rigal, 1978: 379).

La investigación participante es una forma de trabajo científico que se ubica dentro de los llamados "paradigmas cualitativos" (Rockwell, E. 1980; Piña, C. 1981; Moser, 1978). Estos se consideran dentro de la investigación social como procedimientos alternativos a los paradigmas cuantitativos o tradicionales, debido al énfasis en adecuar y cuestionarse el nivel de medición al objeto que interesa y en forma significativa; en ese sentido, como plantea Chateau: "se trata de no sobremedir ni submedir, de modo de no forzar la realidad de la experiencia" (pp. 42, op.cit.)

El enfoque adopta los siguientes supuestos:

1. Los fenómenos sociales estarían determinados por un conjunto de factores interrelacionados, en constante proceso y cuya transformación se debe al juego dialéctico que tiene a la base los conflictos sociales, producto de las contradicciones entre los diferentes grupos que constituyen la sociedad.
2. Desde una perspectiva más metodológica, el paradigma cualitativo o los paradigmas... buscaría llegar a un entendimiento más profundo de los reales factores que determinan los hechos sociales, más que a la contextualización de lo superficial o meramente observable. Respecto a esto, es central el cómo se concibe lo que es la verdad.

Un autor ya citado menciona que la verdad no es ya la sola comprensión de los aspectos de la realidad existente; la nueva tarea es la de encontrar las fuerzas sociales reales y las relacionadas, detrás de lo que aparece a simple vista para la mayor parte de la gente, y que acepta como su propio mundo existente (Moser, 1978). Desde esa perspectiva, el proceso de ARGUMENTACIÓN, centro de un proyecto de investigación en acción, debería abrir las posibilidades de confrontar los hechos, las reglas y las normas de diferentes fuentes de información, y al analizar la información con este proceso, podemos descubrir lo contradictorio de los conocimientos y las rupturas en la homogeneidad del mundo circundante (Moser, op.cit.)

Se buscaría, a través de la metodología cualitativa, ligar las relaciones existentes entre realidades particulares y formas generales de funcionamiento de la sociedad como un todo (Estructura). En tal sentido, la verdad deja de ser una cualidad fija, condicionada por una función de poder que formaliza, legitima y justifica lo que es aceptable. Y esta aceptación está condicionada por las visiones concretas de la sociedad, la política y su desarrollo.

Por esta razón, ser un científico hoy significa estar comprometido con alguna cosa que afecta el presente y el futuro de la humanidad; por lo tanto, la ciencia es tanto cualitativa, como cultural. No es apenas una cuantificación estadística; es una comprensión de realidades (Pals Borda, 1980).

El investigador deja de ser neutral, y se constituye en un elemento más que conforma el proceso de cambio. Al respecto - producto de proyectos de I.A. en Colombia-, Fals Borda describe las características de la investigación participante que se relacionan principalmente con el rol del investigador:

a) Autenticidad y compromiso; b) Antidogmatismo; c) Restitución sistemática, que consiste en que se les devuelva en forma enriquecida el conocimiento que los participantes tienen. Esto implica, de parte del investigador, el uso de un lenguaje simple, adecuado al desarrollo de la persona y, al mismo tiempo, favorecer la autoinvestigación. Finalmente, se plantea la necesidad de que las técnicas se tornen accesibles al participante; d) Feedback a la intelectualidad orgánica: la elaboración de un informe o análisis adecuado al lenguaje de los científicos, intelectuales interesados en proyectos de este tipo; e) Ritmo y equilibrio de la acción-reflexión, o un equilibrio constante de la teoría y la práctica; f) Técnicas de diálogo y ciencia modesta, que se refiere a que es posible desarrollar tareas científicas, aun en las condiciones más adversas, ya que el investigador abandona la posición de erudito, incorporando a los sujetos como un grupo de personas activas y pensantes en el esfuerzo de la investigación.

En otras palabras, el investigador establece una relación dialógica con el investigado - se ubica en el marco interno de éste y trata de comprender el significado y sentido de su conducta, considerándolo dentro de su "contexto cultural" (Moser, op.cit. Freire, 1969) -. Es decir, se define la situación desde la perspectiva de los participantes.

La investigación participante entiende al hombre como un sujeto social, buscando que la participación y la dirección sea dada por los investigados en el proceso. Nutriéndose ambos - investigador e investigación -, de nuevos elementos de entendimiento. Pero, además "la investigación - acción se vincula fuertemente con una concepción de argumentación para llegar a un acuerdo consensual sobre las intenciones que debieran orientar las actividades en los campos sociales". (Moser, op.cit.) Por lo tanto, no sólo se establece una relación especial entre investigador e investigados, sino que se deducen nuevos modos de relacionarse con la realidad, ya que al ser recogidos los datos y analizados los procesos que darían cuenta del comportamiento psico-social, se produce una mayor conciencia y lucidez respecto a la problemática de estudio. Ello hace necesaria - establecidos nuevos conocimientos - la implementación de acciones, las cuales, al someterse a prueba, ponen en escena nuevos conocimientos y, por lo tanto, otras formas de pensar, y así sucesivamente, en un proceso en donde pensamiento y acción generan un continuo, que podría esquematizarse del siguiente modo:

4.1 Recolección de datos o de la información

4.2 Discusión de la información y elaboración de directrices para las acciones o programas

4.3 Acción o programa

#### D. El modelo de la Psicología Social aplicada a la Participación Comunitaria: Euclides Sánchez propone un modelo similar, en el que

considera que la tecnología psicosocial - uso de conceptos de la psicología social -, debe estructurarse alrededor de una concepción interaccionista de la conducta; es decir, producto de factores interrelacionados, "lo cual presupone la acción del psicólogo social aplicada, tanto en los procesos psicológicos que median la relación hombre-ambiente, como en el entorno mismo" (Sánchez, 1982:15). El mismo autor configura un rol "nuevo" del psicólogo social en esta línea de trabajo. Esto implica para el psicólogo preguntarse: "Cómo se relaciona esta propuesta con una concepción multifactorial de los problemas sociales y con un comportamiento no paternalista del psicólogo social en la solución de los problemas sociales?" (Sánchez, op.cit:15). A lo cual concluye que:

1. La solución de "los problemas sociales demanda intervenciones que afecten la multiplicidad de factores causales, lo cual requiere a su vez la presencia de diversas disciplinas en forma interdisciplinarias (...); dentro de este equipo, la contribución del psicólogo social es de un primer orden" (Sánchez, op.cit:15,16), debido a que sus conocimientos permitirán comprender y actuar en las variables psicosociales involucradas en el problema.

2. Al concebir el comportamiento en forma interaccional "queremos significar que la actuación sobre lo psicológico por parte del psicólogo social aplicado, debe ser orientada a 'motivar' a los individuos a cambiar las condiciones ambientales insatisfactorias. Es decir, según este enfoque, el rol de la tecnología psicosocial no consiste en facilitar la adaptación de las personas al ambiente, ni en contribuir al cambio de éste sin la incorporación de aquéllas, sino más bien en promover lo que podríamos llamar la participación del ser humano en el cambio de las condiciones ambientales generadoras de los problemas que confrontan, participación que, según nuestra experiencia con comunidades, es necesario que se dé en todas las etapas, que serían las siguientes" (Sánchez, op.cit:16):

- i) Identificación del problema objeto de estudio;
- ii) El diagnóstico de las variables que lo determinan;
- iii) La formulación de alternativas para su solución;
- iv) La selección de aquellas alternativas juzgadas como más apropiadas;

3

- v) El diseño y ejecución de los procedimientos de acción requeridos por las alternativas elegidas;
- vi) La evaluación de la efectividad de las acciones realizadas.

Sánchez propone, en síntesis, una psicología social aplicada "orientada a promover la participación social, que, al mismo tiempo que le dé relevancia social a la disciplina, verifique la eficacia de los conocimientos teóricos y metodológicos de la psicología social, e impulse la realización de investigaciones que aumenten la comprensión del comportamiento humano en su entorno real" (Sánchez, op.cit:17).

Tanto en relación a los métodos cualitativos, como al desarrollo de la psicología social aplicada a la comunidad y en psicología comunitaria en Latinoamérica, no se encuentran modelos definidos y claramente especificados. Y tienen ambos la característica de ser tendencias renovadas de la investigación en las últimas décadas.

Siendo una metodología que "busca incentivar el desarrollo autónomo (autoconfianza) a partir de las bases y de una relativa independencia exterior" (Huyh, 1979:pp 3). Tal autonomía puede desarrollarse en base al conocimiento o ciencia del hombre común o popular" (Fals Borda, 1980:43), que constituyen lo que se ha denominado "cultura emergente".

E. Cultura emergente y papel de la investigación participante: En el conocimiento del hombre popular hay una fuente de sabiduría y tradición que, en su aparente simplicidad, nos ofrece las pistas y quizás las respuestas a los problemas de hoy (Fals Borda, 1979, 1980; Darcy de Oliveira, 1978).

Los datos que estarían en esta cultura serían datos que no necesariamente están de acuerdo con los objetivos del sistema capitalista (Fals Borda, 1980; Schutter, 1980, 1981). Tales datos serían incongruentes con el sistema, y presentarían su propia estructura cognitiva.

Al responder a otros intereses, ese conocimiento incongruente convergería hacia un nivel distinto de desarrollo y comunicación, que se identifica como cultura emergente. Y más aún, Novohy y Rose (1969) señalan que eso no significa que este nivel reprimido o emergente sea anticientífico, o que se oponga al proceso de acumulación de conocimiento científico, tecnológico y artístico, que viene siendo un proceso constante desde el surgimiento de los seres humanos. No obstante, según los mismos autores, este nivel reconoce una dimensión antigua y válida de la actividad científica y cultural, que avanzó y continúa avanzando por fuera de los canales académicos institucionales y gubernamentales y que, incluso, se ha constituido en un factor de estimulación constructiva, creativa e innovadora dentro de las mismas instituciones establecidas, que han sido desafiadas.

Ahora bien, existiría en los sectores dominados una cultura popular emergente que puede articularse, comprenderse, conocerse y recrearse a

través de la investigación participante. Por lo tanto, la investigación acción opta por un planteamiento de tipo ideológico y sociocultural; en otras palabras, por un proyecto de liberación antes de mantención y adaptación al 'statu quo'. La investigación participante, en ese sentido, no favorece al paternalismo, tampoco las relaciones verticalistas, y facilita un nuevo estilo de relación, necesario para la generación de cambios.

En relación a lo anterior, se hace necesario aclarar o explicitar algunas ideas respecto al concepto de cultura. En primer lugar, debiéramos entender a la cultura como un problema eminentemente ligado a la práctica: "Los hombres en su quehacer van construyendo el sentido de lo que hacen" (ECO, 1982), aunque no necesariamente siendo un proceso del cual las personas sean conscientes en plenitud, aun cuando igual lo pueden reproducir en su acción. Además, se entiende la cultura como un hecho histórico y social; es un componente más de la vida social y, por lo tanto, sujeta a las determinantes que operan sobre ella.

En suma, la manera como cada uno concibe el mundo está atravesada por las características de la vida social. En ese sentido, Gramsci concluye que, al pensar o actuar de determinada manera, pasamos a pertenecer a determinado sector social con quien compartimos esas maneras de actuar y pensar (Guibal, 1981; Gramsci, 1978). Si la cultura está en estrecha relación con las contradicciones que se dan en la sociedad, es parareps descubrir una cultura hegemónica y otra dominada. La primera unifica al conjunto de la sociedad en función de los intereses de la clase dominante y que tiende a imponer lo que es "natural" y una concepción del mundo que permite su persistencia y hegemonía. La segunda es la cultura dominada y que corresponde a la práctica de los dominados, siendo una visión del mundo poco elaborada, acrítica, que conlleva una multiplicidad de concepciones, coexistiendo varias al mismo tiempo. Muy influida por la cultura hegemónica, y con serias limitaciones para expresarse y difundirse. En tal sentido, sería necesario articular un proyecto de acción cultural alternativo (Freire, 1969), que consiste básicamente en el rescate de los valores como la solidaridad, la generación del sentimiento de autonomía, y la posibilidad de que las personas se organicen para revertir su situación de clase dominada, el enfrentamiento de la cultura hegemónica (promoción de conciencia crítica), y la creación cultural.

#### BIBLIOGRAFIA

- Agurto, I.: De la Maza, G.
- Garcés, M.; Milos, P.

"El aprendizaje grupal"  
Dcto. Interno ECO, Santiago,  
Chile, 1983.

- Basaglia, F. - "La institución negada" Barral, Buenos Aires, 1976.
- Chateau, J. - "Proposición de criterios para la evaluación de proyectos de acción social" FLACSO, Dcto. N 120, Santiago, Chile, 1981.
- Cooper, D. - "Psiquiatría y antipsiquiatría" Paidós, Buenos Aires, 1974.
- Darcy de Oliveira, R. - "Pesquisa social e ação educativa: conhecer a realidade para poder transformá-la" En "Pesquisa participante" de Rodrigues Brandão. Ed. Brasileira, São Paulo, Brasil, 1981.
- Fals Borda, O. - "Aspectos teóricos da pesquisa participante: considerações sobre o significado e o papel da ciência na participação popular". En Pesquisa participante de Rodrigues Brandão. Ed. Brasileira, São Paulo, Brasil, 1981.
- Fals Borda, O. - "The problem of investigating reality in order to transform it" Dialectical Anthropology, U.S.A., 1979.
- Freire, P. - "Educação como prática de liberdade" Ed. Paz e Terra, Brasil, 1967.
- Freire, P. - "Pedagogía del oprimido" Ed. Tierra Nueva, Lima, 1974.
- Cajardo, M. - "Evolución, situación actual y perspectiva de las estrategias de investigación participante en América Latina" Dcto. FLACSO, Chile, 1980.
- Gramsci, A. - "Obras escolhidas" Ed. Martins Fontes Ltda. Brasil, 1978.
- Guibal, F.; Gramsci, A. - "Filosofía, Política, Cultura" Ed. Tarea, Lima, 1981.
- Huynh, C. - "Clinical evaluation of psychological factors". In Review of inhalants. Op.cit.
- Kuhn, T.H. - "The structure of scientific revolution" Mc Millan, Chicago, 1980.
- Lobo, E. - "A pesquisa e a metodologia da educação para a saúde". En Caderno do centro de estudos, educação e sociedade (CEDES) Ed. Cortez Unicamp, Campinas, São Paulo, Brasil, 1981.
- Marconi, J. - "Modelos de tratamento psiquiátrico en América Latina" Acta Psiquiátrica de América Latina, 1973.
- Moffat, A. - "Psicoterapia del oprimido" Ed. Ecro, Buenos Aires, 1974.
- Pichon Rivière, E. - "La investigación-acción como nuevo paradigma en las Ciencias Sociales". En Crítica y Política en Ciencias Sociales, op.cit.
- Pichon Rivière, E. - "El proceso grupal" Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1971.

- Piña, C. "Notas sobre la metodología cualitativa en la investigación social" Dcto. CIDE, 1981.
- Rist, R. Citado en: "Una experiencia de acción en sectores juveniles populares" De Rozas et al. Dcto. DFCU, 1981.
- Rockwell, E. "La relación sobre el concepto de marginalidad social" División de Asuntos Sociales, CEPAL, 1966.
- Rodrigues Brandão et. al. "Pesquisa Participante" Ed. Brasiliense, São Paulo, 1981
- Rodrigues, A. "Psicología Social" Ed. Vozes, Rio de Janeiro, 1981.
- Sánchez, E. y Wieseheid, E. "La psicología social aplicada a la participación comunitaria" Dcto. preparado en el Tercer Seminario Latinoamericano de Psicología Social ALAFSO, Santiago, Chile, 1982.
- Schutter, A. "La investigación participativa en la educación de adultos y la capacitación rural" Dcto. CEPAL, México, 1980.
- Schutter, A. "Investigación participativa: Una opción metodológica para la investigación de adultos" CREFAL, México, 1981.
- Yopo, B. "El taller de trabajo como método de capacitación, educación e investigación participativa" Dcto. IICA, Lima, 1979.
- La denominación "Investigación en Acción, o Participante" se refiere a la evolución histórica de este tipo de experiencia en Latinoamérica en los últimos 20 años. Al respecto se refiere M. Cajardo en "Evolución, situación actual y perspectiva de las estrategias participativas en A.L."

